



Dialogando con nuestros lectores

La "Ciencia Cristiana" (Christian Science)

un poder formidable

Juan M. Ganuza S. J.

¿Qué hemos de pensar de una secta que se presenta con la cautivadora etiqueta de "Ciencia Cristiana" (Cristian Science) y de la maravillosa potencia curativa que dicen ejercer sus seguidores?

El incauto o curioso espectador de una sesión de culto o de testimonio en una de las Iglesias o Sociedades de la Ciencia Cristiana se extrañará si oye que hay un poder oculto formidable tras la frialdad y las largas pausas de silencio que se producen con periodicidad irritante en medio de las sesiones. Los rostros inexpresivos, burgueses, del americano medio, producto del millón, no revelan ningún fuego interior. Los himnos, florilegio de la inmensa discoteca protestante, fuera de algunos no muy poéticos de la fundadora Mary Baker Eddy, las lecturas lentas y de fatigosa y obsesiva monotonía, empedrado de ideas y conceptos imprecisos, y la desnudez ritual producen en el visitante una extraña sensación de frío. Todo ello sin embargo es una máscara inexpresiva tras la que se parapeta un poder colosal, una de las organizaciones más eficientes del coloso norteamericano, gigantesca estatua de minúsculo cerebro, pero de poderosos pies y manos de terrible eficacia.

I.—Poder de Propaganda

Mark Twain escribía ya hace 50 años de la "CIENCIA CRISTIANA" que era una soberanía más absoluta que el Papado de Roma, más absoluta que el régimen de los Zares en Rusia..."

Y al servicio de este poder existe un poderosísimo aparato publicitario. Transmisor de sus principios es el diario CHRISTIAN SCIENCE MONITOR, con un tiraje de 200.000 copias diarias, que se riegan a través de los cinco continentes. EL MONITOR es el vehículo de los principios de la organización, que sabe inocular con la habilidad y veterana pericia de un

órgano periodístico tan cualificado que desde el año 1915 ha conquistado más de sesenta galardones internacionales y nacionales por su calidad periodística. Modelo por muchos conceptos, el Monitor ha sabido prestigiarse por su seriedad informativa y no se ha vendido al sensacionalismo deportivo o cinematográfico. En cada número hay un artículo religioso, que de vez en cuando aparece traducido al español, muestra del interés que nuestro mundo despierta en la Iglesia Madre de Boston.

Una nube de otras publicaciones salen de la "Sociedad Publicadora" de Boston: "The Christian Science Journal," revista mensual en inglés; "Christian Science Sentinel," semanario en inglés de neta orientación doctrinal, como también los siguientes: "The Herald of Christian Science" en ediciones mensuales trimestrales en varias lenguas y el "Cuaderno trimestral Science." Para salvaguardar la ortodoxia de la doctrina sólo pueden escribir artículos doctrinarios los miembros de la Iglesia Madre de Boston, y en cada artículo debe citarse un texto de la Biblia y otro de los escritos de la Fundadora.

Más de 230 estaciones televisan semanalmente en USA, Canadá, Puerto Rico, Alaska y las islas Hawaii alguna de las series científicas "Cómo cura la Ciencia Cristiana." (Monitor, 23 de enero, 1957.)

II.—Una Mujer y su Obra:

Mark Twain describe así el puesto central ocupado por una mujer en la "CIENCIA CRISTIANA":

"No existe el más mínimo poder, ni un girón de autoridad, legislativa o ejecutiva, que no se asiente en el soberano; todos sus sueños, sus funciones, sus energías, tienen un solo objetivo: el construir la gloria del soberano y conservarla brillante hasta el final de los tiempos. Mrs. Eddy es la soberana; ella inventó para sí este punto relevante, ella ocupa ese trono." (Christian Science, pág. 343.)

Dice Mary Baker Eddy de sí misma en su libro "Retrospection and Introspection:

"Nadie puede usurpar el puesto de la Virgen María. Nadie puede lograr o realizar la misión individual de Jesús de Nazaret. Nadie puede ocupar el puesto del autor de Ciencia y Salud. (ella misma,) el descubridor y fundador de la ciencia cristiana... Me hubiera avergonzado de haber escrito de CIENCIA Y SALUD como lo he hecho, si fuera de origen humano, y yo fuera de Dios, su autor. Pero yo era sólo un escriba recibiendo como un eco las armonías celestiales en metafísica divina."

El enfermizo "yoyoísmo" de la autora se encubre en este como estribillo obsesionante, eco tal vez de "divinas metafísicas," que aparece en la primera edición de CIENCIA Y SALUD:

Yo, Yo, Yo misma, Yo
Por dentro y Por fuera, El Qué y el Porqué
El cuando y el Dónde, lo bajo y lo alto.
Todo Yo, Yo, Yo, Yo, Yo misma, Yo."

¿Quién era Mary Baker Eddy? Nace en Bow, New Hampshire, el 16 de Julio de 1821, de una familia congregacionalista de ascendencia esco-

cesa. Su salud es enfermiza. Cree en distintas ocasiones recibir revelaciones de "arriba." Discute con su padre sobre la predestinación y éste, según su biógrafo y discípulo Wilbur, declara a su pastor "que si María Magdalena tuvo siete demonios, su hija tenía diez..." A los 22 años se casa con Jorge Washington Glover, que muere a los 6 meses dejándole un hijo, que no pudo soportar junto a sí, y al que no vió en 28 años.

No fue, pues, como madre, ningún modelo.

En 1853 se casa por segunda vez con un dentista llamado Daniel Patterson, que no pudo tolerar su exacerbado histerismo y carácter dominador, y procedió a divorciarse de ella a los 13 años de accidentado matrimonio. Su estado nervioso le llevó a consultar con un tal Dr. Quimby, del que aprendió la gran lección fundamental luego en la Ciencia Cristiana: La enfermedad es cuestión de fe, y lo mismo su curación. Con todos esos conocimientos escribe su libro fundamental "SCIENCE AND HEALTH, WITH KEY TO THE SCRIPTURES" (Ciencia y Salud con clave de las Escrituras) y se determina a fundar una iglesia, siguiendo una tradición muy americana. En 1878 se casa, con gran extrañeza de sus seguidores, con uno de sus discípulos, Assa Gilberto Eddy, que murió a los 5 años. Después de una vida de pintorescos episodios muere en 1910 dejando una fortuna de más de tres millones de dólares, y un nicho que ningún otro ocupará en la Ciencia Cristiana.

En 1879 Mrs. Glover-Patterson Eddy fundó una iglesia de "CHRIST, Scientist" (Cristo, Cientista,) que quedó reconocida oficialmente el mismo año. En 1881 funda el Colegio Metafísico de Massachussets con una facultad. En los 8 años que duró 4.000 estudiantes recibieron el curso de 8 lecciones, más tarde 7, que ella dió sobre "patología, ontología, terapéutica, moral, metafísica, y sus aplicaciones al tratamiento de las enfermedades. Como la pensión era de 300 dólares puede uno orientarse sobre la pista de la gallina de los huevos de oro que encontró Mrs. Eddy.

"CIENCIA Y SALUD CON CLAVE DE LAS ESCRITURAS" es el libro fundamental de la Ciencia Cristiana. Es leído solemnemente, y recibe los mismos honores que la Biblia en todas las reuniones de la Iglesia. En la cumbre de su hegemonía Mrs. Eddy suprimió todos los pastores en las Iglesias "cientistas" y decretó que los únicos pastores debían ser la Biblia, y Ciencia y Salud:

"Humildemente, y como Yo creo, divinamente dirigida, ordeno por las presentes que la Biblia y "Ciencias y Salud son clave de las Escrituras" sea de aquí en adelante el UNICO PASTOR en la iglesia de Cristo, Cientista a través de nuestra tierra y en los demás países." (Miscellaneous Writings, pág. 313 de la edc. de 1906.)

Por éso los directores del culto en las Iglesias son llamados Lectores. A su muerte sus secuaces decidieron no nombrar ningún jefe de la Iglesia. No había necesidad de ningún otro jefe. Y hoy más de trescientos mil miembros en USA y varios miles en el extranjero la IGLESIA DE CRISTO, CIENTISTA conserva la monolítica estructura que le dió Mrs. Eddy.

III.—¿Qué enseña la Ciencia Cristiana?

Aunque es penoso el seguir la traza doctrinal en el galimatías de los escritos de la fundadora lo haremos brevemente siguiendo la plataforma

cientista que aparece en el denso y retorcido capítulo de CIENCIA Y SALUD titulado "La ciencia del ser. Nos bastará examinar unos cuantos conceptos.

DIOS "es infinito, la única vida, substancia, espíritu o alma, la única inteligencia del Universo... Dios es mente, y no materia y El incluye toda realidad, que es espiritual. Todo es espíritu y espiritual.

El Alma y el Espíritu son idénticos, Dios y el Alma son la misma cosa, y ésta no está jamás encerrada en una mente limitada o en un cuerpo limitado.

El nombre de la Deidad es DIOS-PADRE-MADRE. Veamos cómo define Mrs. Eddy ambos términos en el glosario (Ciencia y Salud, ed. bilingüe, inglesa-española, 1947, págs. 586, 592):

PADRE: La Vida eterna; La Mente única; el Principio divino llamado comunmente Dios.

MADRE: Dios; el Principio divino y eterno; La Vida, la Verdad y el Amor. A nadie se le oculta el burdo panteísmo encerrado en estos conceptos de Dios.

CRISTO y JESUS: En Ciencia y Salud se distingue a Cristo, incorpóreo, espiritual, divina manifestación de Dios que viene a la carne, y Jesús, el más alto concepto humano y corporal de la idea divina, concebido espiritualmente por María.

HOMBRE: La idea compuesta del Espíritu Infinito; la imagen y semejanza espiritual de Dios y el hombre son inseparables como Principio e idea divinos.

Es difícil establecer las fronteras entre Dios y el hombre.

La muerte, la materia, la enfermedad, el demonio, el cuerpo... no son sino mitología, sueño, ilusión. Por eso es absurdo curar lo que no existe, o emplear remedios o medicinas para lo que es puro sueño...

Basta el breve análisis de estos conceptos para ver la incompatibilidad de la Ciencia Cristiana con el concepto cristiano. Para un estudio más profundo recomiendo al lector la lectura pausada de los capítulos "La Ciencia del Ser," Recapitulación y el glosario de CIENCIA Y SALUD, previa una buena dosis de paciencia y frescura mental.

IV.—Agencia de Curaciones

La Ciencia Cristiana es una colosal agencia de curaciones mentales. Y esta ciencia de la curación mental ocupa un lugar principal en su misión. La enfermedad no es una realidad sino un error, y por ello es absurdo emplear medios físicos para eliminarla. En los servicios públicos los testimonios de curación ocupan un lugar importante. En los "Testimony meetings" de los miércoles, después de la lectura de la Biblia y de Ciencia y Salud el programa se organiza con declaraciones de curaciones de la enfermedad y del pecado.

Hay una clase numerosa de enfermos o practicistas que se dedica a este oficio de curar. En las grandes ciudades como Nueva York o Boston son muy numerosos. El paciente escucha al practicante, que lee lentamente un

trozo de la Biblia, de Ciencia y Salud, o habla de cualquier cosa para que el enfermo se convenza de la falsedad de su dolencia y se persuada de su Unidad con Dios. Este proceso también se puede realizar sin ayuda del practicista.

En todas las grandes ciudades existen los cuartos de lectura de la Ciencia Cristiana en los que la tranquila reflexión sobre los maravillosos dogmas de la Sra. Eddy expulsan el error de la existencia física de la enfermedad y del dolor.

Existen unos 10.000 de estos practicistas o enfermeros de la Ciencia Cristiana en el mundo y unas 500 enfermeras sólo en USA.

De la lectura de múltiples testimonios de curación publicados en Ciencia y Salud, y en las publicaciones de la organización sólo se deduce el ilimitado poder de la sugestión, sobre todo religioso. La misma fundadora no pudo prescindir de las medicinas, que ella ataca tan eficazmente, y está probado que era adicta a la morfina, a la que recurría, aun con grave perjuicio de su salud, para calmar el dolor, "inexistente" según su "divina metafísica."

Como por principio se excluye absolutamente la intervención de la ciencia médica dentro de la Ciencia Cristiana no podemos contar con un bureau médico que examine las curaciones "maravillosas" que por medio de su divina farmacoteca se operan.

V.—¿Y entre nosotros?

Imposible que faltara este espécimen en la rica colección. Hay entre nosotros quienes la propagan y pertenecen a él seducidos por su espíritu panteístico y las promesas de curación física y mental de que hacen gala sus maestros. Por eso lanzamos la voz de alerta para que ningún incauto, fascinado por el brillo, caiga en la trampa. No vale la pena cambiar en necia granjería la perla de nuestra Santa Fe Católica por un dije de bisutería barata. Entre el credo católico y la "divina metafísica" cientista no existe ni puede existir un puente de unión, sino la más radical incompatibilidad.

